

Santiago, Nuevo León

Tradición, paisaje y agua: un orgullo auténtico

María Mayela Benavides Cortés*

Santiago comenzó a ser un destino rural de la década de 1950 en adelante. Es considerado un municipio privilegiado por la belleza de sus montañas, en las cuales existen numerosos veneros que abastecen a los ríos más importantes de la región. Con anterioridad, Santiago era conocido como Villa de Santiago, hasta hace pocos años, cuando fue reconocido como pueblo mágico. En el presente capítulo se expondrá el patrimonio con que cuenta: sus monumentos, recursos naturales y aspectos culturales. Asimismo, se explayará el panorama de las implicaciones relevantes relacionadas con el reconocimiento y con el imaginario de los residentes locales y lo mágico de su localidad.

Patrimonio basado en monumentos históricos

Santiago es uno de los pocos pueblos típicamente coloniales de Nuevo León. En 1999, el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) realizó un inventario en el área protegida de la Villa de Santiago para la Comisión del Resguardo Patrimonial del Municipio de Santiago. El resultado fue la clasifi-

* El Colegio del Estado de Hidalgo. Contacto: mayela.benavides@gmail.com

cación de 530 inmuebles.¹ Las fincas contenidas en el casco histórico de Santiago fueron guarecidas en el Reglamento para la Protección y Conservación del Patrimonio Histórico y Cultural de la Zona Considerada de Resguardo Patrimonial en el Municipio de Santiago, Nuevo León.² Las edificaciones reconocidas como más importantes son las siguientes:

- Templo de Santiago Apóstol, construido en 1745³
- Casonas de la Villa de Santiago que sirvieron de curato: la del padre Amato Arizpe, construida en 1753; la del padre Estanislao Cantú, construida en 1808, y la del padre José María Muin, construida en 1846
- Palacio municipal de Villa de Santiago, construido en 1910
- La industria textil El Porvenir, conformada por capilla, fincas y residencias, construida en 1871, en El Cercado⁴

A las edificaciones señaladas se añaden monumentos y fuentes elaborados en cantera y granito, algunos con más de un siglo de antigüedad. Además, entre su rico patrimonio, se encuentran las pinturas rupestres de la gruta de Ciénega de González.

1 Las edificaciones fueron catalogadas de la siguiente forma: históricas (de los siglos XVI al XIX), 1%; relevantes (del siglo XIX), 5%; típicas (del siglo XIX y principios del XX), 14%; contextuales (entre los años 1930 y 1950), 33%; modernas (de 1950 en adelante), 37%, y ruinas, 3 por ciento. Cabe señalar que las construcciones destacadas de los siglos XVIII y XIX fueron construidas con techos de vigas de madera, terrado y loseta, o con techo de palmito y muros de sillar de agua o cantera. Las construcciones de menor importancia son de terrado y techo de palmito u hoja de caña, así como de adobe, carrizo, madera y palmito.

2 En *Periódico Oficial del Estado de Nuevo León* con fecha del 20 de marzo de 2000.

3 Edificado con estilo barroco, las dos torres fueron realizadas durante el siglo XIX en estilo neoclásico, con un atrio enmarcado por una gran escalinata que tiene como función nivelar la abrupta topografía del predio donde se asienta el templo.

4 El Cercado es la población contigua a Santiago; le sigue en importancia en el municipio. Por su parte, el Porvenir fue su industria más importante y está fuertemente ligada al imaginario de los santiaguenses.

Patrimonio conformado por el entorno natural

Santiago se llamaba originalmente Valle de Huajuco. Otras voces son *Guajuco*, *Guaxuco* o *Cuajuco*. Significa “lugar de las aguas o lugar de abundancia de las aguas”. Se localiza en una zona privilegiada del Estado de Nuevo León, región geoeconómica integrada por 15 municipios. En su parte central está la cabecera municipal, que ha sido catalogada como pueblo mágico. Se halla a tan sólo 30 km de la ciudad de Monterrey. Parte de Santiago está asentada en el Parque Nacional de las Cumbres,⁵ el cual forma parte del norte de la Sierra Madre Oriental. De ahí que Santiago cuente con un espléndido patrimonio natural.

El nombre dado al parque está fundamentado en las formaciones montañosas que abarca. Entre éstas destacan el cerro de la Silla y el cañón de la Huasteca, con una altitud de 2 200 m s. n. m. Las montañas forman un sistema de barrancas, cañones y cascadas, por lo que se considera que el municipio está cruzado por la Sierra Madre Oriental, así como que se encuentra en el corazón de la sierra.

El sitio más destacado del municipio es el parque ecoturístico Cola de Caballo,⁶ motivo de orgullo de los santiaguenses. Su cascada es visitada tanto por foráneos como por turistas. Menos conocidas son Potrero Redondo y Chipitín. Por su parte, Hidrofobia y Matacanes figuran como los cañones más importantes.⁷

- 5 El Gobierno del Estado de Nuevo León, con la finalidad de capitalizar las cumbres del parque por medio de la Corporación para el Desarrollo Turístico, creó la marca Cañones de la Sierra Madre. Su principal objetivo era fomentar el turismo de aventura.
- 6 La Cola de Caballo es una impresionante caída de agua de 25 m de altura. Posee abundante vegetación por los ríos y arroyos que la atraviesan. Desde ese lugar se pueden observar espectaculares paisajes con flora y fauna exuberantes. Por si fuera poco, cuenta con área de asadores y se puede pasear en carreta o caballo.
- 7 Sitios considerados por los expertos en descenso como los mejores cañones acuáticos de México y los principales destinos de aventura de Nuevo León. En la primavera se organizan excursiones los sábados. Salen del pueblo mágico en la madrugada. Por esta razón los turistas se hospedan en Santiago, mínimo, desde la noche anterior.

Cerca de El Cercado, localidad de Santiago, se localiza Laguna de Sánchez,⁸ paraje natural de gran belleza sumamente visitado.

La presa Rodrigo Gómez, conocida como presa de La Boca, ha estado presente en el imaginario de santiaguenses y regiomontanos por más de medio siglo, es decir desde su construcción. En los alrededores se pasan momentos de esparcimiento. Cuenta con rampa de varado, áreas de campamento, restaurantes, hoteles y embarcaderos. Quienes la visitan pasean por sus plácidas aguas en catamarán.

En este escenario de ensueño, los santiaguenses desarrollan su vida cotidiana. De ahí que hayan formado un imaginario de paisajes asociados al agua; sin embargo, algunas de estas imágenes carecen de significado ante las nuevas generaciones. Tal parece que las tradiciones se han ido perdiendo.

Entre dichos paisajes destaca El Maleños, una zona arbolada con casas típicas de adobe, sillar y palmito. Aún existen acequias en las cuales se puede observar el reparto de agua, realizado conforme a las reglas ancestrales de buena vecindad y acuerdos comunales. El nombre de la loma de la Cruz deriva de la cruz que estuvo hasta hace algunos años. Desde allí la vista abarca la población y la presa Rodrigo Gómez. Además de haber sido un paseo obligado, acudían peregrinaciones de santiaguenses para pedir lluvia a Dios. Otro paraje es El Cielito, nombre descriptivo, donde baja el agua de temporal formando un ojo de agua en lo más alto del cerro. Ahí se respira aire puro; en las noches pueden contemplarse estrellas y luciérnagas. Frente a la Gruta de la Boca,⁹ o de la Ermita, o bien de los Murciélagos, que consiste en un hueco de 28 m de ancho por 32 de altura, existe un río que hasta la década de 1960 fue de agua transparente con peces de diversas especies como robalo, sardina y mojarra.

8 Paraje natural de gran belleza localizado en uno de los valles de la Sierra Madre Oriental, con una altitud de 1 910 m s. n. m. Cuenta con agua de mayo a septiembre, cuando el líquido baja de la sierra. El sitio tiene un gran valor biológico porque allí se detienen numerosas aves que migran del norte al sur.

9 Este sitio es visitado los fines de semana. La afluencia de personas podría ser mayor si se invirtiera en saneamiento y conservación.

Un arroyo que contó con aguas cristalinas, albergó algunas especies de peces y estuvo rodeado de sabinos es Los Chiflones. Está localizado en el río Dolores, que desemboca en la presa. En tardes calurosas de verano allí se bañaban los vecinos de las colonias contiguas y los empleados de la fábrica El Porvenir. Lamentablemente, las sequías contribuyeron a que en la actualidad el caudal sea intermitente. Por otra parte, la zona posee un venero de aguas termales que, se cree, poseen facultades medicinales. Es conocido como El Bañito.¹⁰ También existe una población llamada La Tinaja.¹¹ Hace un siglo contaba con una diversidad de especies animales asombrosa. Ahora sólo presenta pequeñas cascadas de temporal, entre las que sobresale La Calzada.

Patrimonio fundamentado en aspectos culturales

Santiago cuenta con un patrimonio cultural significativo. Éste se fundamenta en fiestas tradicionales religiosas que se relacionan con la vida cotidiana del lugar. A esto se añaden los oficios desarrollados para satisfacer el deseo de contar con artículos ornamentales o las necesidades del desempeño de la vida corriente. Su tradición gastronómica es reconocida en la región y apreciada por los visitantes que acuden para deleitarse con los platillos regionales. Un aspecto más es la música popular, en la cual se ensalza el paisaje y se desarrollan narrativas relacionadas con la vida diaria.

10 A El Bañito se debe la fundación del poblado de Los Canelos. Se supone que fue descubierto por los primeros misioneros que llegaron a la región. Esto sucedió en 1814 aproximadamente. Integrado por un espejo de agua en forma de tina de baño, de su ojo brota un manantial de agua caliente de entre 40 y 70 °C.

11 Este nombre le fue dado cuando sus habitantes aprovechaban el agua fresca de los manantiales para conservar los alimentos en tinajas de barro. Las especies silvestres que existieron en el lugar fueron osos, gatos monteses, tigrillos, coyotes, víboras, jabalíes, tejones, ratas, conejos, liebres, venados, cotones y tlacuaches. En cuanto a aves había águilas, búhos, cuervos, correcaminos, cenizotes, cardenales, palomas, codornices, urracas, chachalacas, tórtolas y golondrinas, así como auras y zopilotes.

La fiesta principal de Santiago es religiosa. Se da en honor de Santiago Apóstol, patrono del pueblo, y es organizada por la iglesia. Inicia en la tercera semana de julio,¹² con la celebración de primeras comuniones y confirmaciones. Mientras dura se instala una feria en el centro del pueblo. Concluye con la quema del castillo, en la medianoche del 25 de julio. La clausura es antecedida por misas y juegos pirotécnicos. Cabe destacar que se degustan platillos típicos, sobre todo enchiladas y flautas. Otra conmemoración con misas y procesiones es el 29 de junio, fiesta de San Pedro y San Pablo, en la plaza de Santiago.

Una de las festividades relacionadas con alimentos es el Festival de la Manzana, el cual se realiza en la segunda quincena de agosto. Se reúnen los productores de la zona para presentar diferentes tipos de manzana y alimentos elaborados a base de dicho fruto. En los últimos años se ha efectuado, en el primer sábado de junio, una muestra gastronómica interesante. En ésta los restaurantes del pueblo se organizan con el propósito de ofrecer tanto platillos regionales como internacionales. Otra es la Fiesta de las Moliendas.¹³ Su origen está en los trapiches del siglo XVIII que estuvieron instalados hasta la década de 1980 aproximadamente. La celebración consistía en actos festivos y de acción de gracias por la caña de azúcar cosechada, así como por la conclusión del proceso del piloncillo vendido en la región. Lamentablemente, esta fiesta cultural dejó de celebrarse debido a la desarticulación de los molinos.¹⁴

12 Las fiestas del patrono, en la actualidad, duran una semana. Hace algunas décadas duraban dos, según lo expresado por Lastra en su libro de anécdotas (2011).

13 En las moliendas la caña de azúcar se procesaba para obtener aguamiel, la cual se cocía con el fin de obtener piloncillo. La actividad representó solvencia económica y desarrollo de actividades del campo para las familias involucradas. De hecho fueron éstas las que mayormente participaban en la festividad.

14 En el municipio llegaron a funcionar 175 trapiches, pero se desinstalaron cuando escaseó la caña de azúcar. Algunos fueron adquiridos por haciendas como elementos culturales decorativos. El único que permanece funcionando es Molino Blanco, fundado en 1902. Todavía produce el famoso piloncillo con nuez y el aguamiel de caña de azúcar.

De igual manera existieron festividades instituidas por los locales. Estaban relacionadas con la vida cotidiana. Unas fueron las Tamaladas del Colegio María Moreno. Se desarrollaron en las décadas de 1950 y 1960, cuando los vecinos colaboraban de forma altruista en la preparación de tamales norteños. Esto se hacía con el fin de obtener fondos para la construcción del colegio. Posteriormente, con el objetivo de mejorar los colegios María Moreno y El Renacimiento, se organizaron kermeses en la plaza; las disfrutaban sobremana los residentes de Santiago. También en la década de 1960, durante los días previos al 12 de diciembre, se realizaban peregrinaciones para honrar a la virgen de Guadalupe. Vale la pena tener en cuenta que los eventos hasta aquí referidos contribuyeron al fortalecimiento de las relaciones sociales de los santiaguenses.

Por otro lado, en Santiago se han incorporado nuevas fiestas, las cuales no forman parte de sus tradiciones. Más bien están asociadas a los imaginarios del centro del país. Una de éstas consiste en los altares que se colocan el Día de Muertos en la plaza principal. Están dedicados a personas sobresalientes de la localidad. De alguna manera sirven para repasar su propia historia. Algunos miembros del comité de pueblos mágicos ponen esta práctica por encima del Halloween, muy arraigado en el norte del país. Otras festividades introducidas recientemente son el desfile de las catrinas y partir la rosca de reyes en la plaza principal.

Los oficios tradicionales de los artesanos de Santiago se vinculan con la demanda de artículos para las actividades cotidianas y con la venta de mercancías para los visitantes, la cual depende de los recursos naturales de la localidad. Uno de los oficios más antiguos, que surgió a raíz de la actividad comercial, es el de carrocero o fabricante de carretas. Las primeras fueron empleadas con el propósito de transportar materias primas a la fábrica de hilados y tejidos El Porvenir. Posteriormente, se usaron para transportar productos agrícolas a Monterrey, como caña de azúcar y sus derivados, y de regreso para traer mercancías a Santiago.

Con la finalidad de aprovechar la madera de la región, hubo quienes trabajaban en el aserradero y quienes fabricaban muebles. En La Cieneguilla y la sierra se conseguía fibra de lechuguilla. El que la trabajaba era llamado jarciero. Elaboraba redes, morrales, mecates, estropajos y peines; sin embargo, el oficio se fue perdiendo con la introducción de artículos de plástico. Asimismo hubo quien se dedicó a la talabartería y a la fundición de cobre, que llegaron de Italia a finales del siglo XIX.

En la actualidad, los artesanos fabrican muebles de troncos y raíces; objetos decorativos de carrizo como persianas, biombos, cabeceras y lámparas, entre otros. También producen artículos con cantera. Las artesanías son comercializadas en La Cieneguilla, camino a la Cola de Caballo, y en la zona comercial de Los Cavazos.

Algunos de los compositores musicales de Santiago escribieron corridos y canciones sobre este lugar y sus atributos. Uno es el compuesto por Gustavo Rodríguez Rodríguez, en 1964:

Estado de Nuevo León,
Por el sur sobre una loma
De mi Villa de Santiago
Las torres del templo asoman.

Tiene por cielo un diamante
Y por suelo noble tierra.
Su brisa es fresca y fragante,
Y su horizonte la sierra.

Municipio de Santiago,
Todo lo bello hay en ti:
Cascadas, sierras y lagos;
Flores de aroma sutil.

Las consecuencias de convertirse en pueblo mágico

El Programa Pueblos Mágicos (PPM) nace con el objetivo de rescatar la riqueza histórica y el valor turístico de las comunidades, con el fin de lograr una mayor atracción de visitantes locales, nacionales y extranjeros.

En 2006 Santiago fue declarado pueblo mágico. En ese tiempo existían 30 pueblos localizados en 22 estados que habían recibido tal distinción. Rodolfo Elizondo Torres, quien fuera secretario de Turismo en aquel entonces, entregó al alcalde Juan José Valdez Rodríguez la declaratoria oficial de pueblo mágico. El secretario declaró en la ceremonia de entrega del documento que se tenían programadas obras de remozamiento para la plaza Juárez, así como de iluminación y fachada para el palacio municipal y la iglesia de Santiago Apóstol. El funcionario federal recomendó —en torno a los proyectos que se realizarían por medio del comité de pueblos mágicos— que se orientaran los objetivos hacia la diversificación del producto turístico, así como que se integraran a actividades y círculos cuyo fin fuera aprovechar los productos y atractivos naturales locales, además de la gran biodiversidad de la región.

El gobernador del Estado de Nuevo León consideró que la distinción realizada a Santiago obligaba a la sociedad y al gobierno a trabajar en la preservación de patrimonio natural, joyas arquitectónicas, tradiciones y cultura. Su administración buscaría preservar y rehabilitar el centro histórico del municipio mediante un desarrollo urbano sustentable. Esto se realizaría con un plan acorde a las características de la municipalidad.

En la ceremonia de entrega del reconocimiento, el presidente ejecutivo de la agencia para la Planeación del Desarrollo Urbano del Estado de Nuevo León entregó el proyecto detallado para el mejoramiento de la imagen urbana. Ello con respecto a una zona de 30 ha con una inversión de 40 millones de pesos. Los objetivos contemplados en el plan eran los siguientes:

- Obtener un instrumento técnico y de diseño para la regeneración, revitalización y reordenamiento del casco patrimonial.

- Idear un plan de desarrollo sustentable que fuera congruente con las características de la municipalidad.
- Contribuir desde el ámbito público a preservar y rehabilitar el centro histórico.
- Identificar las zonas con valor artístico e integrarlas en el programa.
- Elaborar instrumentos de imagen urbana.
- Preservar el patrimonio natural, las joyas arquitectónicas, las tradiciones y la cultura.
- Proporcionar accesibilidad a vehículos privados y medios de transporte alternativos, así como considerar especialmente al peatón.
- Determinar las estrategias para la ejecución del proyecto a futuro.
- Concretar los proyectos de diversificación del producto turístico a través del comité de pueblos mágicos.
- Promover a Santiago como destino turístico nacional e internacional.

Un ejemplo de los avances palpables del proyecto de mejora es la principal vía de comunicación a Santiago. La carretera federal número 85, mejor conocida como carretera nacional, cruza el municipio de norte a sur desde Monterrey. Esta obra es muy utilizada en fines de semana, días festivos y vacaciones. Cuando inician estos periodos podría decirse que va de Monterrey a Santiago. Y cuando concluyen es en el sentido inverso, es decir de regreso a la metrópoli. Con la finalidad de favorecer el acceso y salida de la cabecera municipal, se construyó un retorno para facilitar la afluencia de visitantes y residentes. Con esto también se evitan posibles accidentes automovilísticos. Asimismo, para mejorar las vías de comunicación interna, se rehabilitaron y pavimentaron algunos caminos.

Las calles cercanas a la plaza principal, el templo y el palacio municipal, hasta hace unas décadas, eran de piedra laja. Luego ésta fue sustituida por adoquín y, en la actualidad, se realizan obras con la finalidad de cambiar este último por piedra laja nuevamente. De esta forma, se recuperaría la imagen que se tuvo anteriormente, lo que brindaría similitud con los sitios coloniales.

Las plazas de Santiago, Miguel Hidalgo y Ocampo fueron remodeladas. Se cambiaron pavimentos, bancas y fueron reemplazados algunos árboles.

Como Santiago cuenta con el Reglamento para la Protección y Conservación del Patrimonio Histórico y Cultural de la Zona Considerada de Resguardo Patrimonial en el Municipio de Santiago, Nuevo León, es obligatorio preservar las edificaciones consideradas como patrimonio histórico. Con este propósito, el comité de pueblos mágicos busca concientizar a quienes tienen casas en la zona de resguardo patrimonial para conservarlas y restaurarlas, así como para construir nuevas edificaciones conforme al reglamento. De esta forma, además de cumplir con éste, se contribuye a preservar la arquitectura norestense de México y la imagen colonial del poblado. Entre las principales intervenciones para revitalizar el casco histórico figuran la recuperación de las fachadas principales y el pintarlas conforme a la paleta de color establecida por la iniciativa de conservación. Los habitantes reconocen que uno de los cambios en su localidad, a partir de que es pueblo mágico, consiste en que ahora las casas están pintadas de colores. Realizar tal acción requiere de una negociación con los dueños en cuanto al color que se aplicará. Pese a todo hay controversia respecto del programa entre algunos locales. Ellos piensan que los recursos financieros se destinan a restaurar propiedades de personas sin necesidad económica alguna.

La magia añorada

En la historia de Santiago, 1957 es un parteaguas. De un artículo de *El Tiempo de la Ciudad de Monterrey*, del 16 de agosto de ese año, destacan los siguientes párrafos:

Se les quiere desposeer de un agua que ha sido su usufructo secular y que les ha forjado ese paisaje envidiable que ofrecen a Monterrey y al turismo [...] Los de la villa tienen razón en cuanto a que no se les desposea de lo suyo, porque

es modificar la fisonomía de su pueblo y privarlo de los privilegios que ha disfrutado desde tiempos inmemoriales. (Alanís, 2006: 29)

Las disputas por el agua datan de tiempos ancestrales. Es sabido que un terreno tiene mayor valor cuando posee un venero o es atravesado por una acequia, o bien si sus escrituras especifican que cuenta con un horario de riego establecido.

Las inconformidades se debieron a la construcción del acueducto El Socavón, en San Francisco, zona de Santiago.¹⁵ Esta infraestructura surte de agua un área del sur de Monterrey. En el año señalado, también se autorizó la edificación de la presa Rodrigo Gómez, la cual abastece a otra sección del sur de la ciudad. La presa es considerada como una acertada adaptación que realizó el paisaje existente, en contraste con el acueducto que disminuyó el caudal con que contaba Santiago.

El Socavón afectó la vida cotidiana de santiaguenses y visitantes porque las condiciones del entorno cambiaron. El caudal mermó y con ello la producción de caña de azúcar, materia prima de las molindas. Este acontecimiento contribuyó al desmantelamiento de los trapiches, por lo que se vieron reducidas las actividades del paseo tradicional por la carretera nacional: probar aguamiel, así como comer calabaza, chayote y camote en tacha. Igualmente aminoró la siembra de maíz, frijol, calabaza, chayote y camote. La percepción de los locales es que cuando comían lo que cosechaban lo realizaban de forma más natural. Así, la producción agrícola reducida repercutió en la concurrencia de los agricultores con respecto a Santiago para vender sus cosechas.

En la memoria de los locales está el recuerdo de cómo se divertían en el ambiente rural donde crecieron. Trepaban los árboles y las chayoterías les servían de casitas; chacualeaban en las acequias y los charcos. El agua bajaba

15 San Francisco es una localidad con una altitud mayor a la de Santiago. De allí bajaban los campesinos a vender sus cosechas al pueblo. También el agua bajaba por estos caminos y bañaba las tierras del pueblo mágico.

de San Francisco y bañaba las calles de Santiago; era un deleite mojarse los pies de esa manera. Una costumbre fue distribuir el líquido emanado de las acequias con el propósito de regar los campos de siembra de donde vivían. Los habitantes desviaban el agua, según los horarios asignados, en dirección de quien correspondiera el turno.

La magia producida por la exuberancia del agua no sólo es evocada por los santiaguenses y residentes en sus conversaciones, sino también por quienes escribieron anécdotas y relatos sobre Santiago. En éstos no nada más se habla de las condiciones naturales del fabuloso paisaje. De igual forma, se describe a los habitantes que, con su carácter sencillo, simpático, ingenioso y noble, completan la magia del pueblo. En relación con el agua y la agricultura, Lastra narró una simpática historia:¹⁶

Un agricultor de esta región platicaba que hace muchos años, en estas tierras, había muchos manantiales y, por lo tanto, la producción agrícola era mucha.

Un día, cuando comenzaba la siembra del maíz, se dirigía él a sus labores muy de mañana, para revisar si tenía humedad la tierra y comenzar la siembra. Al llegar a su labor escuchó un ruido en la cerca de ramas que le llamó la atención. Al arrimarse vio una zorra que había caído en una trampa y junto a ella estaban dos pequeños cachorros. Pensó un rato y se dijo: “¿qué culpa tienen estos animalitos?, voy a soltar a su madre de la trampa para que los siga alimentando”. Soltó a la zorra de la trampa y los cachorritos y ella empezaron a mover sus colas como dándole las gracias. Luego se fueron en el camino hasta perderse en el monte. Pasó el tiempo y una noche de luna llena del mes de octubre, el agricultor estaba durmiendo en su casa cuando escuchó que estaban rasguñando la puerta. Pensó que su perro estaba en la calle y quería

16 José Lastra Cavazos, hasta hace unos años, fue cronista de Santiago. Cuenta con varias publicaciones. Entre éstas destaca la citada: Anécdotas y pláticas de personajes inolvidables de Santiago, Nuevo León.

entrar. Se levantó, y abrió la puerta y se quedó sorprendido al ver a la zorra y sus dos cachorros que le traían a regalar tres gallinas, en agradecimiento de cuando les soltó de la trampa. (Lastra, 2011: 16)

En este tipo de escritos también es común incluir atributos estéticos del pueblo. Un ejemplo de ello es la narración de Marroquín, titulada “Historia de la casa grande de Villa de Santiago”. A continuación, breves fragmentos:

Doña Elsie, que vive en la casa grande, esa que está frente a la plaza principal, al lado de donde en otros tiempos estaba el cine [...] Mi tía Chona nos platicó eso, a mí ¿verdad?, porque ella compró esta casa, y esta casa nomás tenía las piezas de enfrente [...] Estas mismas piezas que aún posee la fachada de la casa grande, la cual engalana junto con los edificios de la iglesia y la presidencia a nuestra cabecera municipal, dándole un toque de elegancia y estilo colonial. Una esencia de pueblo. (Marroquín, 2002: 141)

Los escritores santiaguenses realizaron su labor remarcando lo orgullosos que estaban de su pueblo. Escribieron de los atributos naturales y de los arquitectónicos, así como de sus habitantes, elementos que en conjunto formaron la magia de Santiago. Ésta ha sido apreciada desde hace varias décadas por ellos y por los visitantes asiduos del pueblo.

Santiago mágico

La magia de Santiago es una combinación de varios factores: que el poblado esté asentado en el parque nacional de las Cumbres; su arquitectura colonial, sus expresiones culturales, las dinámicas sociales históricas, y las incorporadas por las nuevas generaciones en años recientes. Los actores sociales que contribuyen a la divulgación de la magia de Santiago y realizan las intervenciones que consideran convenientes son su comité de pueblo mágico y las autoridades

SANTIAGO

Fotografías | María Mayela Benavides Cortés



Calle lateral a la Iglesia de Santiago, al fondo se localiza la Presa de la Boca



Calle Abasolo, franqueada de sitios emblemáticos, a la izquierda la Plaza principal, al fondo la Casa de Cultural y el restaurante La Casa de la Abuela, a la derecha el Hotel Las Palomas de Santiago



Calle Juárez vista desde la calle Abasolo, calle y viviendas remozadas



Fotografía histórica de una calle de Santiago, cortesía de Benjamín Valdez

estatales y municipales. Quienes realzan la localidad en el aspecto humano son tanto los residentes como los visitantes y sus actividades.

En el imaginario de los habitantes de Santiago está presente que la localidad, hace unas décadas, fue el punto focal del municipio. Por su centro transitaban quienes bajaban de la sierra. Venían a hacer sus compras y pasaban al Café Azteca a comer, único restaurante que existía en aquellos años y hasta hace poco. Entre quienes acudían estaban los residentes de la población contigua, El Cercado. Actualmente, los oriundos de Santiago y lugares circunvecinos van a El Cercado a realizar sus compras porque es ahí donde se ubican los establecimientos comerciales y los bancos.¹⁷

Los santiaguenses se muestran orgullosos de su poblado. Consideran que es el sitio turístico del municipio por antonomasia. Se complacen en que resulte atractivo para los visitantes y lo ponen por encima de otros lugares. Además del patrimonio natural, arquitectónico y cultural, existen diversos tipos de restaurantes administrados por locales y extranjeros, los cuales sirven comida típica e internacional. En el imaginario de los oriundos está presente la predilección de los foráneos por vivir en Santiago. Esto se debe a que casi siempre muestran interés por comprar las propiedades del centro en venta,¹⁸ así como casas nuevas edificadas en los alrededores.

En la memoria de los santiaguenses existe el recuerdo de cuáles fueron las dinámicas sociales que se desarrollaban. Santiago era un lugar donde todos se conocían, saludaban y ayudaban. En otras palabras fueron una gran familia. Se describen a sí mismos como gente linda que mantenía fuertes lazos de amistad. Eran conscientes de que podían confiar los unos en los otros. La seguridad era tal que dejaban las puertas de sus casas

17 Hay diferentes versiones sobre la falta de comercios y bancos en Santiago. Una es que los locales se oponen a su existencia; otra, que los residentes no manejan cuentas bancarias o que los negocios no son rentables.

18 Este tipo de propiedades no es común que se encuentre en venta. Generalmente se oferta cuando los dueños mueren.

abiertas y se quedaban en las plazas y calles hasta altas horas de la noche mientras convivían. La apropiación del espacio público que entablaron lo convirtió en uno público-privado; el público fue la extensión del privado.

Desafortunadamente, las condiciones de seguridad existentes se vieron afectadas por dos causas. La primera fue la llegada de nuevos residentes, provenientes en su mayoría de la zona metropolitana de la ciudad de Monterrey. Esto alteró de manera leve la percepción de tranquilidad. Pero lo que sí resultó drástico fue el asesinato del alcalde Edelmiro Cavazos Leal, el 16 de agosto de 2010. Esto último cambió radicalmente el imaginario de locales y visitantes. Los santiaguenses dividen su historia contemporánea en un antes y un después de este acontecimiento, ya que marcó un cambio en sus dinámicas sociales. Dejó de ser el hermoso pueblo tranquilo, donde se andaba con seguridad, tranquilidad y libertad por las calles y plazas hasta bien entrada la noche. El asesinato del alcalde y algunos elementos de la policía vulneró la vida cotidiana; los habitantes se recluyeron en sus casas y vivieron con temor por varios años. Actualmente han recuperado gran parte del imaginario regido por la seguridad y la tranquilidad, cualidades que valoran sobremanera y de las cuales vuelven a enorgullecerse.

De la mano de la seguridad va el paisaje de Santiago como mayor motivo de satisfacción tanto para sus residentes como para sus visitantes. Su serranía está cruzada por ríos cristalinos, entre cascadas de agua fría y aglomeraciones de pinos que enmarcan un casco urbano de construcciones antiguas, llamado por sus visitantes la “Suiza del desierto” o “un lugar bello con sitios bellos”. El estado de Nuevo León en su mayoría es desértico, razón por la que es aún más apreciado el espectacular paisaje santiaguense.

Los residentes de Santiago tienen una actitud positiva hacia el turismo. Aceptan a los visitantes y son amables con ellos. Su presencia aumenta la estima que poseen por su tierra y su estancia contribuye a nuevas dinámicas sociales y a la creación de hoteles y restaurantes para atenderles. Todo lo anterior contribuye a la generación de empleos. La mayoría de los negocios de Santiago están orientados a atender el turismo; en contraste, los bancos y los negocios de artículos para el desarrollo de la vida cotidiana están ubi-

cados en El Cercado. Es por eso que entre semana existe un mayor número de personas que circulan por los espacios públicos de esta localidad, porque realizan compras y trámites. Así, pues, los espacios públicos del pueblo mágico se muestran ambientados por los locales y los visitantes cuando acuden para tener esparcimiento.

El imaginario de los turistas está conformado por una imagen altamente positiva de la localidad; aprecian el espléndido paisaje que la rodea. A los que son de Monterrey les complace alejarse de esa ciudad industrial. El poblado pintoresco y tranquilo es mucho más atractivo que su lugar de residencia. Prefieren recorrer 30 km para sólo ir a desayunar o comer comida típica que, consideran, es mejor que en el lugar de donde vienen. Y no nada más opinan que es más sabrosa, sino también que está a un costo menor. A esto se añade disfrutar de un auténtico ambiente pueblerino y no de una simple simulación, como llega a ocurrir en la ciudad.

Los visitantes se sienten atraídos por la buena actitud de los locales. Los consideran amables y hospitalarios. Les agrada observar las conductas sociales cálidas, como es que se saluden entre sí y que a ellos también los saluden por cortesía aunque les sean desconocidos. Esto se fue perdiendo en Monterrey.

El templo de Santiago Apóstol y el mirador contiguo a su edificación, desde donde se pueden contemplar la Sierra Madre Oriental y la presa Rodrigo Gómez, conjuntados con un ambiente húmedo y en ocasiones neblinoso crean una atmósfera envidiable. Por esa razón las personas de la zona metropolitana acuden a la localidad a celebrar ceremonias religiosas como bodas o 15 años. Antes y después de la ceremonia realizan sesiones fotográficas en ese escenario privilegiado. La presencia de estos sucesos contribuye al contexto festivo del espacio público. Después del evento, las fiestas, por lo general, se realizan en las haciendas adaptadas o creadas para tal fin. Están localizadas en la periferia de la población.

Tanto aspectos tangibles e intangibles —como el conjunto escenográfico compuesto por paisajes naturales y arquitectónicos— como la calidez de los locales y las dinámicas sociales contribuyen a una sensación de tranquilidad,

felicidad y bienestar general. A lo mencionado se agrega lo sorprendente que llega a resultar el pueblo por sus dinámicas sociales, que se desarrollan aunadas a las condiciones climáticas. Estos elementos cautivan y son disfrutados lo mismo por locales que por visitantes.

Los residentes asocian lo mágico con aspectos económicos gracias a los recursos federales y estatales que recibe la localidad. Ello tiene como objetivo mejorar la infraestructura existente e incrementar los atractivos de Santiago para captar más turistas. También relacionan lo mágico con una estrategia de mercadotecnia publicitaria que llega a resultarles superficial e innecesaria, dado que el municipio, por décadas, ha sido en gran manera visitado. Ahora bien, consideran como un aspecto negativo de lo mágico el encarecimiento de servicios básicos como el agua. En lo que respecta a las modificaciones realizadas a las plazas como parte del remozamiento para que se lograra el nombramiento, los locales no entienden por qué fueron alteradas aquellas que estaban más arraigadas a su imaginario. También lamentan que haya sido reemplazada la vegetación a que estaban acostumbrados, árboles grandes y frondosos, y no comprenden que el pavimento fuera cambiado por concreto estampado.

Lo mágico también es relacionado por los locales con cuestiones laborales. Hace unas décadas, quienes no tenían un empleo formal recibían como pago maíz, frijol o algún artículo de consumo. Estas condiciones no contribuían al progreso financiero de las familias. En la actualidad, con los negocios destinados a atender el turismo y los grandes supermercados, aun los jóvenes estudiantes de preparatoria pueden tener ingresos por su trabajo. Estas nuevas fuentes de ocupación permiten que los locales tengan mayores beneficios económicos.

Discusión

Santiago es, quizá, el pueblo más bello del municipio, el cual cuenta con varios lugares atractivos. Por esta razón ha estado presente en el imaginario de los

habitantes de la región. Se trata de un lugar con un paisaje privilegiado que sobresale en una zona desértica. Por décadas, los regiomontanos han visitado los sitios del interior de Santiago y, sobre todo, los que bordean la carretera nacional. Después de que a la cabecera municipal se le otorgó la distinción de pueblo mágico aumentó el número de visitantes y, con ello, el orgullo ya existente. También creció el interés por la localidad y el número de turistas, así como de establecimientos para atenderles y de empleos para los locales.

Los habitantes de Santiago reconocen que perdieron parte de la tranquilidad a que estaban acostumbrados a cambio de los beneficios que trajeron los nuevos empleos. Pese a ello se muestran satisfechos por el incremento de turistas que junto con ellos vivifican los espacios públicos del pueblo. Se sienten orgullosos de su tierra y con esa actitud reciben a los visitantes.

Los años que pasaron desde la distinción de Santiago como pueblo mágico, así como el hecho de que está entre los 10 mejores, han servido para la reflexión y el aprendizaje tanto a las autoridades turísticas como al comité de pueblos mágicos de la localidad. Los argumentos positivos hasta aquí referidos invitan a considerar que Nuevo León cuenta con otros pueblos que merecen ser distinguidos, entre ellos Bustamante y Hualahuises. Mientras esto se cristaliza, las instituciones turísticas de Nuevo León trabajan en la posibilidad de promover a Santiago y Arteaga —pueblo mágico del estado de Coahuila— de manera conjunta. Una de las actividades que se realizarían de lograrse dichas intenciones es establecer una serie de recorridos en motocicleta por la parte de la Sierra Madre Oriental que abarcan ambos pueblos.

Referencias

- Alanís, J. (2006). *Tiempos vivos de Santiago, Nuevo León*. Monterrey: UANL.
- Lastra, J. (2010). *Anécdotas y pláticas de personajes inolvidables de Santiago, Nuevo León*. Monterrey: Copyregio.
- Marroquín, S. (2006) *Voces y ecos de Santiago, Nuevo León*. Monterrey: UANL.